

Las fuentes del Camino de Santiago a su paso por El Bierzo



Asociación de Amigos del Camino de Santiago en el Bierzo
PONFERRADA - 1996



*Ermita de San Froilán.
Ruitelán*

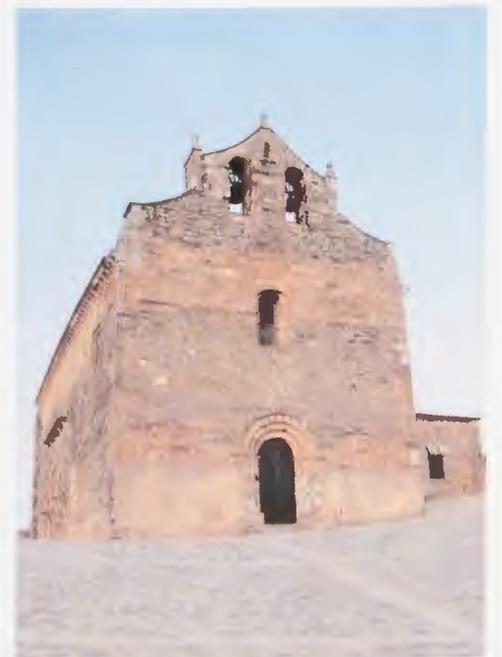


Iglesia de San Martín. Pieros



El Camino de Santiago en El Bierzo

Albergue de peregrinos. Pereje



Iglesia de Santiago. Villafranca

S U M A R I O

INTRODUCCIÓN	5
RABANAL DEL CAMINO	8
FONCEBADÓN	9
MANJARÍN	10
EL ACEBO	11
RIEGO DE AMBRÓS	12
MOLINASECA	14
CAMPO	15
PONFERRADA	16
COMPOSTILLA	18
FUENTESNUEVAS	18

CACABELOS	19
PIEROS	21
VILLAFRANCA	23
PEREJE	25
TRABADELO	26
AYUNTAMIENTO DE VEGA DE VALCARCE	27

FOTOGRAFIAS

Antolín de Cela: 1, 2, 3 y 14

Miguel David Sevilla: 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 20, 21, 22, 25, 28, 32, 38, 40, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, y 49

Vicente Fernández Vázquez: 23, 24, 26, 27, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36, 37, 39 y 41

Autores:

Antolín de Cela Pérez
Vicente Fernández Vázquez

Portada:

Fuente Romana de Campo
Miguel David Sevilla

Realización y Diseño:

Domingo Enrique Sánchez Alvarez

Colaboradores:

Fernando Rodríguez
M.ª José Huerga
José Luis Castro Pérez
Julio Ibáñez Calleja
Tomás Gómez López
Amadeo Fernández López

Edita:

Asociación de Amigos
del Camino de Santiago del Bierzo

Patrocina: *Xunta de Galicia*

Imprime: *Peñalba Impresión, s.l.*

Dep. Legal: LE-1246-96

Vicente Fernández Vázquez
Antolín de Cela Pérez

**Las fuentes del
Camino de Santiago
a su paso por El Bierzo**

Asociación de Amigos del Camino de Santiago en el Bierzo
PONFERRADA - 1996

INTRODUCCIÓN

Las fuentes del Camino de Santiago nunca fueron habitadas por Ninfas ni recibieron especiales libaciones para que los dioses fueran propicios a los caminantes. No tuvieron gran importancia arquitectónica ni urbanística. El agua no fluía por boca de tritones ni de animales fantásticos y casi nunca nadie realizó grandes inversiones en sus fábricas.

Pero siempre han estado llenas de vida y de savia generosa para saciar la sed de los peregrinos anónimos que se han mirado en sus espejos para agradecerles que aún estaban vivos.

Nunca fueron poderosos surtidores o graciosas albercas al gusto árabe llenas de exquisiteces y sonoras músicas acuáticas. Al contrario, las fuentes del Camino son elementales manantiales de agua que brotan de la tierra en la base de las corazas ferralíticas a nivel de las arcillas sobre las que están situadas. Su agua sabe a nevero peinado por el viento, a lluvia de diciembre escarchada y reservada para la canícula de agosto, a zumo antiguo de la tierra enriquecido con finos elementos en suspensión que reparan las fuerzas perdidas y alivian el cansancio. Es la sangre de la vida que mitiga los ardores del camino. Basta un pequeño depósito de granito cubierto con bóveda de piedra y provisto de un caño de hierro o canaleta pétreo para que nos demos cuenta de que estamos ante una magnífica fuente especialmente importante para la vida de las poblaciones de ayer, que la consideraban un signo de vida y poderío. ¡Cuántos poblamientos nacieron por la simple disculpa de que allí había una fuente...! ¡Y..., cuántos otros como Foncebadón, Fonfría, Fuentecalada o Fuentesnuevas, llevan todavía su raíz en el nombre...!

El peregrino sabe bien lo que es el milagro de encontrarse de improviso ante una de nuestras más sencillas fuentes, alargar la mano y con la concha beber su agua de siglos. Otras veces, el peregrino se reserva su concha y prefiere hacer de su mano un cuenco para refrescar su rostro bombeando y batiendo el agua con los dedos o sumergir su reseca y anhelante faz en el pilón.

Se trata de fuentes romanas, populares, democráticas, elementales, románicas, claustrales, humildes, municipales, góticas, fecundas, religiosas, concededoras de los hombres de media Europa. Fuentes políglotas, agradecidas, generosas para ricos y pobres y en ocasiones agonizantes, porque el nivel hidrostático de su sifón se ha descargado tras largos años de sequía.

El peregrino sería incapaz de recorrer el camino sin fuentes. Una remite a otra y renueva el agua de la calabaza cuando ésta ya se vuelve cálida e insípida. Lástima que muchas de nuestras fuentes de hoy se encuentren abandonadas y en estado casi ruinoso. Es una pena que muchas hayan desaparecido cegadas por la ignorancia y la falta de sensibilidad de propios y extraños. Al herir el hombre a la naturaleza, mata los acuíferos, contamina sus aguas, hunde sus galerías, mancha con insulsas pintadas nacionalistas sus frontones y rompe llenando de suciedad sus rebosantes pilones. La cultura y sensibilidad de los pueblos también se notan en la limpieza y disposición con las que mantienen sus fuentes.

El presente trabajo es un simple inventario que aspira a alumbrar y dar a conocer los acuíferos más importantes que jalonan el Camino de Santiago a su paso por El Bierzo.

Es un paso previo, no sólo para avanzar en el conocimiento de lo que un día podría ser la publicación del elenco de las fuentes de todo el Camino, sino también para que conociéndolas y publicándolas aprendamos a amarlas y solicitemos de las oportunas instancias o instituciones su conveniente arreglo y protección.

Las más sinceras gracias para la Consellería de Cultura, Dirección Xeral de Promoción do Camiño de Santiago de la Xunta de Galicia, por su ayuda. Sin ella este trabajo no se hubiere realizado ni habría visto la luz.

El peregrino lee en los Evangelios que Cristo es el Camino y, ahora que posa su memoria en unos versos de San Juan de la Cruz, también entiende que Cristo sea la FUENTE:

¡Qué bien sé yo la fonte
Que mana y corre,
Aunque es de noche!...

Aquella eterna fonte está escondida...
¡Qué bien sé yo do tiene su manida,
aunque es de noche...!

RABANAL DEL CAMINO

Iniciamos nuestro recorrido por las fuentes del Camino de Santiago, a su paso por El Bierzo, en tierras maragatas, en Rabanal del Camino. Muchos eran los peregrinos que iniciaban la décima etapa en Rabanal,



Foto 1: Fuente de la Calle Real.

un típico poblado maragato y jacobeo, donde el Camino se ve arropado por las casas tradicionales de cuarcita y barro. En medio del pueblo, se encuentra su espléndida iglesia parroquial, con importantes vestigios románicos. Próxima a ella, y pegada a la misma iglesia (como señala Lacarra), existía en el siglo XII una casa de los Templarios, quizás en el mismo sitio que en su día, hasta no hace mucho, se levantaba la casa rectoral y en la actualidad, desde el año 1991, el Refugio Gaucelmo, habilitado gracias a la generosa aportación de los Amigos de la Confraternity of Saint James y de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de El Bierzo.

con un arco de medio punto y todo el conjunto se cubre por un tejado a tres aguas, de losa del país. Desviándonos un poco del Camino, en una esquina de la plaza del pueblo y adosada a una casa se halla la **Fuente de la Plaza (Foto 2)**, de un solo caño y un pilón, cuyo manantial está protegido por una pequeña hornacina de 125 cm. de alta por 82 de ancho y 130 de fondo. Adosado a la fuente hay un sencillo abrevadero de planta rectangu-

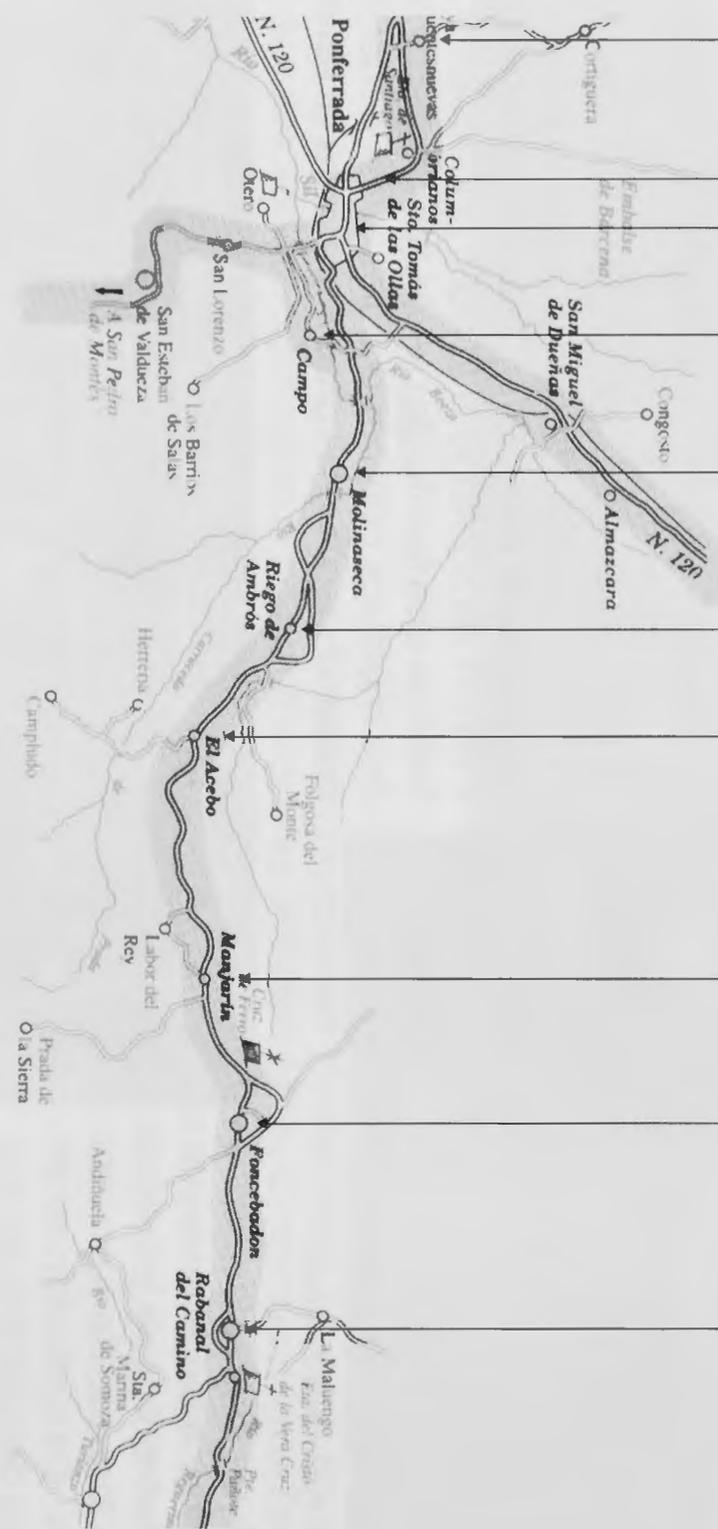


Frente al testero románico de la citada iglesia y próxima al Refugio se encuentra la **Fuente de la Calle Real (Foto 1)**, en el corazón del mismo Camino de Santiago a su paso por Rabanal. Se trata de una fuente de piedra, recorrida por una fina moldura, con tres basales, para poder acceder al acuífero. El arca se remata al exterior

con un arco de medio punto y todo el conjunto se cubre por un tejado a tres aguas, de losa del país. Desviándonos un poco del Camino, en una esquina de la plaza del pueblo y adosada a una casa se halla la **Fuente de la Plaza (Foto 2)**, de un solo caño y un pilón, cuyo manantial está protegido por una pequeña hornacina de 125 cm. de alta por 82 de ancho y 130 de fondo. Adosado a la fuente hay un sencillo abrevadero de planta rectangu-



Foto 2: Fuente de la Plaza



Fuentesnuevas: 2

Compostilla: 1

Ponferrada: 2

Campo: 1

Molinaseca: 4

Riego de Ambrós: 4

El Acebo: 4

Manjarín: 1

Cruz de Ferro: 1

Rabanal del Camino: 3



Foto 4: Fuente de la Cruz de Ferro

una pequeña hondonada, está la **Fuente de la Cruz de Ferro (Foto 4)**, dispone de un caño sobre un paño de piedra de poco más de un metro de alto por 85 cm. de ancho. Como todos los manantiales anteriores, se abre en la falda del monte, captando las aguas que vienen de algún acuífero situado al norte.

MANJARÍN



La siguiente fuente la encontramos en Manjarín, ya en las tierras de El Bierzo. Llegamos a Manjarín después de un rápido descenso, que se agradece tras las pendientes de Foncebadón. Este poblado que dispuso durante los siglos bajo medievales y modernos de un hospital, hoy se encuentra deshabitado. Únicamente, desde fechas recientes, cuenta con un refugio que atiende a todos aquellos peregrinos que precisan y solicitan sus servicios. La **Fuente de Manjarín (Foto 5)** se encuentra a la salida del pueblo, a mano izquierda y a unos pocos metros del Camino. Una estructura cuadrada, tipo cabaña, con tejado a dos aguas, y de nueva construcción, cobija el manantial y el pilón. A los pies del manantial se abre un amplio abrevadero de planta rectangular.



Foto 5: Fuente de Manjarín



Foto 3: Fuente en el P.K. 25, entre Rabanal del Camino y Foncebadón.

lar. Antes de salir de Rabanal, y en la falda del barranco brota un pequeño manantial, al que hace poco tiempo le han puesto dos caños, **la Fontanina**, y que únicamente mana de enero a julio.

Después de dejar Rabanal del Camino le esperan al peregrino unos ocho km. de acusada subida antes de llegar a Foncebadón. Unos tres Km. antes, a mano derecha de la carretera, frente al mojón que señala el Km. 25, y en la falda del monte, hay una **fuelle (Foto 3)** de un caño, que suele mantener suficiente caudal todo el año, si bien, en los años muy secos, no mana en los meses de verano.

FONCEBADÓN

Llegamos a **Foncebadón**, la "fons sabbatonis" de los documentos medievales.



Aunque hoy en día solo viven dos personas, antiguamente fue un asentamiento notable y famoso por la hospitalidad de sus gentes. Al ver su estado actual de abandono, difícilmente podemos creer

que en el siglo X el Rey Ramiro II convocase un concilio en Monte Irago. En estas épocas medievales, Foncebadón contó con una alberguería, un hospital bajo la advocación de Santa María, además de otras fundaciones hospitalarias y religiosas en el monte Irago, próximo a Foncebadón. A la salida del poblado, a la derecha, camino de El Bierzo, existía desde antiguo una **fuelle**, que hoy apenas se vislumbra, ya que los pocos vecinos que quedan en el pueblo, antes de irse, hicieron un depósito para llevar el agua desde allí, a las casas del pueblo, por lo que el manantial quedó oculto.

Al adentrarnos en las tierras bercianas el peregrino lo primero que se encuentra es la **Cruz de Ferro**. Señala el punto más alto del Camino. La Cruz de Ferro es uno de los símbolos más humildes y más conocidos de toda la ruta jacobea. Una modesta cruz de hierro en lo alto de un poste de madera a unos 5 m de altura y en la base miles de piedras, acumuladas, una a una, por peregrinos y segadores desde hace siglos. Las piedras, depositadas con finalidad funeraria, purificadora, propiciatoria, o como testimonio de un lugar sagrado, juntamente con la cruz, indican que Santiago está más cerca, que nos acercamos a las puertas de Galicia, a las tierras mágicas de El Bierzo.

Próxima a la cruz se encuentra la ermita de Santiago, construida en 1982. Cada 25 de Julio se celebra una romería en honor del Apóstol Santiago, organizada por el centro Gallego de Ponferrada. También cerca de la cruz, en lo alto, a unos 50 m, y a la izquierda del Camino, en



Foto 7: Fuente de la Calle Real

Además de esta fuente hay otras tres, si bien todas ellas modernas, ya que fueron construidas en el presente siglo, una vez finalizada la guerra civil. Las tres captan el agua de unos depósitos situados a pocos metros de la fuente de la Trucha. La primera, de las modernas, nos la encontramos al dar la primera curva, muy próxima a los depósitos, y se viene denominando **Fuente de la Calle Real (Foto 7)**, la siguiente también en el mismo Camino se halla en una plazoleta, la **Fuente de la Plaza (Foto 8)**, en la mitad del pueblo, también a

mano derecha, y la cuarta, **Fuente de la Iglesia (Foto 9)**, ya a la salida de El Acabo, camino de Riego de Ambrós.



Foto 8: Foto de la Plaza



Foto 9: Fuente de la Iglesia

RIEGO DE AMBRÓS

A mitad de camino, entre Foncebadón y Ponferrada, se encuentra Riego de Ambrós. En el pueblo, además de la Iglesia parroquial de Santa María Magdalena, sobresalen su calle Real, antiguo Camino de Santiago, y algunos rincones típicos de arquitectura popular berciana, de gran belleza y singularidad. Como otros muchos pueblos, durante la Edad Media, tenía un hospital, que desapareció en la edad moderna.

A lo largo de la calle Real, que como hemos dicho transcurre por el mismo Camino de Santiago, se localizan cuatro fuentes.



Desde la base militar de Manjarín empezamos a divisar Ponferrada al fondo del camino. Esto quiere decir que aquí acabamos la subida y empezamos un descenso frenético hasta llegar a Ponferrada, en pocos kilómetros, casi llegaremos a descender 1.000 m. Pero aún faltan unos cuantos más hasta llegar a la capital de El Bierzo, y antes nos esperan El Acebo, Riego de Ambrós, Molinaseca y Campo.

Al poco tiempo de iniciado el descenso, en un giro del camino nos encontramos con el pueblo de El Acebo. Conserva este pueblo, como pocos, un auténtico sabor antiguo, sabor a viejo, sabor a medieval. Mantiene la típica estructura de pueblo-calle, tan propio de todos aquellos poblados que surgen a la vera de un camino, sea éste una vía romana o el mismo Camino de Santiago, entre otros. Pero El Acebo no sólo conserva la estructura lineal, en su calle Real, sino que también mantiene en pie interesantes edificios de arquitectura popular, casas que abren sus corredores, balconadas o solanas a la calle Real, por la que descenden, con paso rápido, los peregrinos, camino de El Bierzo Bajo. En los momentos de esplendor del camino de Santiago y del propio pueblo, dispuso El Acebo de un hospital, del que hoy no queda sino el recuerdo. Aunque el hospital se ha perdido, se mantiene en la actualidad un refugio para los peregrinos.



A la salida del pueblo y junto al cementerio, un sencillo monumento erigido sobre una piedra de granito, recuerda a Henrich Kause, peregrino fallecido en un accidente de bicicleta, en el año 1978.



Foto 6: Fuente de la Trucha

Poco antes de entrar en el pueblo, y a la izquierda se encuentra la **Fuente de la Trucha (Foto 6)**, que posiblemente tenga un origen romano, aunque en la actualidad no conserve ningún vestigio de esa época. Se la denomina de la Trucha, porque desde tiempos inmemoriales existe la tradición de introducir algunas truchas en el interior del depósito. Algunos autores, como Atienza, relacionan este tipo de fuentes con antiguos rituales de origen céltico, aunque para

otros tal hecho no revista tal trascendencia. Esta fuente, la más antigua del pueblo, tiene un gran arca abovedada, y en la parte frontal va rematada por una pared, sobrellevada por un tejadillo, y en cuyo centro se encuentra el único caño que presenta la fuente. Dicho caño vierte el agua sobrante a un pilón rectangular.



Es Molinaseca una de las cuatro villas más importantes que jalonan a su paso el camino jacobeo. Es la primera población de entidad mayor que el peregrino se encuentra desde que se alejó de Astorga por Puerta Obispo. Presenta esta villa todos los elementos físicos que definen la ruta jacobea: puente, iglesia, ermita, hospital y pueblo- calle. Molinaseca surgió como entidad de población gracias al Camino de Santiago. De unas granjas aisladas pasó a ser en el siglo XIII una importante villa, en ese siglo cuenta ya con su *vico francorum*. A la entrada del pueblo recibe al peregrino el Santuario de las Angustias, hoy celebrado santuario mariano en toda la región, y en la antigüedad humilde ermita. Una vez que el peregrino atraviesa el río Meruelo por un bello fuente de factura medieval se encuentra a la derecha, sobre un altozano que domina el río y el pueblo, la iglesia parroquial de San Nicolás de Bari, obra en su mayor parte del siglo XVII, y en frente, la calle Real, o la calle de los peregrinos, calle típica que mantiene su antiguo aire medieval, gracias al encanto de muchas de sus casas populares y casonas solariegas. Al final de la calle, un sencillo y austero crucero despidió al peregrino.



A la salida, hacia Ponferrada, se encontraban antiguamente el hospital de San Lázaro y el hospital Casa de Molina, refundado en el siglo XVI por un Obispo de Astorga. Eran los únicos que prestaron sus auxilios a peregrinos y enfermos en la Edad Media, ya que el denominado Hospital de San Nicolás, en contra de la opinión de algunos, que lo sitúan en la propia villa, estaba muy alejado de ella, muy próximo al poblado de Boeza, aunque fuera anexo de la iglesia parroquial de Molinaseca.

A mano izquierda, ya saliendo de la villa nos encontramos con la antigua ermita de San Roque, desde hace unos pocos años convertida en un albergue para peregrinos. De la otra ermita, la de Santa Marina no queda ningún indicio.



Foto 14: Fuente del Sapo

En Molinaseca el peregrino no tendrá problemas con el agua ya que además de poder disfrutar de un refrescante baño en las aguas del río Meruelo, podrá saciar su sed en cualquiera de las cuatro fuentes que posee la villa. La más antigua es la **Fuente del Sapo (Foto 14)** que se encuentra, a la izquierda de la calle Real, casi al final del pueblo, y que no debe su nombre a ninguna historia de anfibios, sino a un vecino, popular y, conocido en la vecindad por tal nombre. En todas las demás fuentes, el agua es de traída, y son: **la fuente de las Angustias (Foto 15),**



Foto 15: Fuente de las Angustias



Foto 10: Fuente del Medio



Foto 12: Fuente de San Sebastián



Foto 13: Fuente de la Plaza

La primera es la **Fuente del Medio (Foto 10)**, posee una amplia y espaciosa bóveda de piedra, y para acceder al manantial hay que bajar cuatro basales, un vano cuadrado en la pared frontal de la bóveda comunica con el interior del arca. Adosada a la fuente se encuentra un lavadero, que disponía asimismo de un manantial propio. Hoy en día tanto la fuente como el lavadero, están secos, y el manantial se ha llevado al otro lado de la calle, a unos pocos metros, a la **Fuente de la Magdalena (Foto 11)**, que está a un nivel inferior de la calle y para

lle-

gar al acuífero hay que descender 10 escalones, una vez abajo se accede a una pequeña bóveda, donde esta el caño; la fuente tiene 87 cm de fondo y 210 cm de alto.



Foto 11: Fuente de la Magdalena

En la misma calle Real, un poco más abajo, se encuentra la **Fuente de San Sebastián (Foto 12)**, frente a la ermita del mismo nombre, la cual tiene forma rectangular y mide 180 cm. de alto por 75 de ancho. La cuarta se halla también en la Calle Real, es la **Fuente de la Plaza (Foto 13)**, que se levanta sobre una pila, tiene forma rectangular, un solo grifo y mide 288 por 60 cm. Es de construcción reciente, pero el agua se trae de un manantial que tiene el depósito a pocos metros de la fuente. La fuente fue donación de un matrimonio del pueblo. Además de las citadas, existe otra, a las afueras del pueblo y alejada del camino de Santiago, en la calle de la **Fuente**, que también tiene un hermosa bóveda y un pilón grande, presentando la curiosidad de que el manantial nace en el pilón.

Bajo una cala natural del terreno y aprovechando la presión hidrostática de aguas que fluyen de altura superior se presenta a vuestra contemplación un yacimiento acuífero natural de especial envergadura y capacidad, construido sobre dos amplias terrazas, una superior y otra inferior colocada seis metros más baja, a la que se accede cómodamente a través de una escalinata.

Desde la terraza inferior y bajando otros escalones, se puede entrar en una cámara subterránea de piedra con bóveda de cañón de unos 16 m². de superficie. En la base hay un estanque de retención de aguas para el riego, y a la izquierda de frente y a media altura fluye el agua a través de un túnel que se adentra en el terreno en forma de atarjea de más de cuarenta metros de largo. Posteriormente el líquido elemento se canaliza a través de una canaleta lateral que lo conduce hasta un caño abierto de granito por el que cae hacia un pilón y de este a la base de la cámara que sirve también como estanque de retención de aguas que a través de un aliviadero salen al exterior para ser utilizadas en el riego.

Completan la referida cámara acuífera otros diez orificios previstos como manantiales para los años y tiempos de humedad, un pórtico de entrada en forma de herradura, unos árboles para ofrecer sombra, un banco para disfrutar sentado del ruido cantarín del agua y un espacio cercado por cantería de especial belleza:

PONFERRADA

Como otras muchas villas y pueblos, Ponferrada surge y se desarrolla gracias al Camino de Santiago. La construcción de los puentes sobre el Sil y Boeza, con sus respectivos poblados, hospitales e iglesias, juntamente con la construcción del castillo y la iglesia de Santa María son los tres hitos que configuran su origen y posterior desarrollo urbano. El camino se convertirá en el fino hilo que entrecose el tejido urbano, uniendo los tres poblados o burgos de Boeza, Santa María y San Pedro.

Antes de la existencia de Ponferrada, los peregrinos, cruzaban el Boeza, por el término de San Blas, en Pomboeza, y desde allí se dirigían hacia Santo Tomás de las Ollas, cruzando el Sil, por un antiguo puente, a la altura de la Fuente del Azufre. A partir del siglo XI, con la construcción del nuevo puente sobre el Sil, por el Obispo Osmundo, y el del Boeza, juntamente con la aparición de los nuevos burgos, ya citados de Boeza, Santa María y San Pedro, con sus centros asistenciales (albergues y hospitales), religiosos (iglesias y ermitas), el comercio, y la protección de los caballeros templarios,... los peregrinos abandonarán el antiguo trazado y se dirigirán al nuevo burgo.

Los peregrinos entrebana en Ponferrada por la calle Pregoneros, pero a partir del momento en que se construye el nuevo puente de Boeza, y se desarrolló su burgo, la mayoría, a partir del siglo XII, lo harán por el barrio de San Andrés y su calle del Hospital, hasta llegar por la calle Comendador, a la plaza Mayor, y desde allí, descendiendo por la calle Rañadero, cruzaban el Sil, por el nuevo puente "de hierro". Desde aquí atravesaban las huertas del Sacramento, en dirección a Compostilla, camino de Columbianos.





Foto 16: Fuente junto al Puente Romano



Foto 17: Fuente a la salida del Puente Romano

frente al santuario del mismo nombre y **las dos fuente del puente (Fotos 16 y 17)** una a la entrada del puente medieval y otra a la salida.

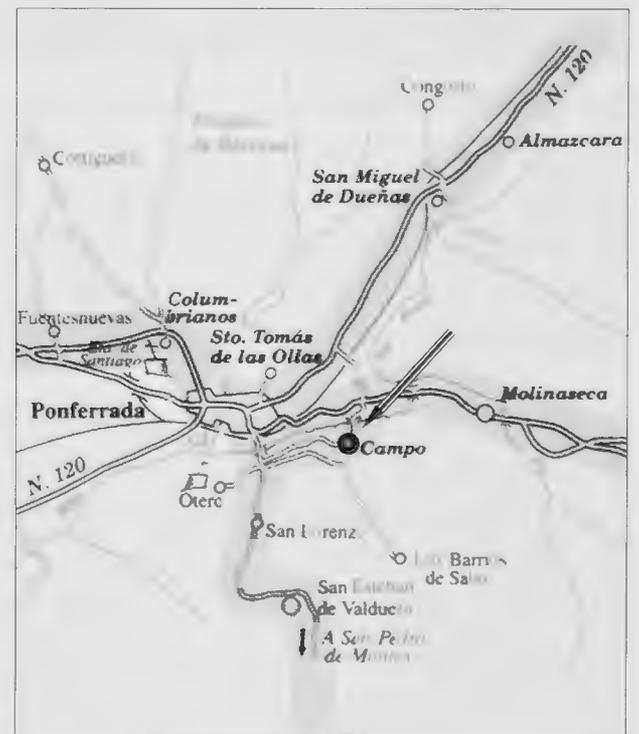
CAMPO

A un tiro de piedra del pueblo de Campo en Ponferrada y casi completamente desconocida para la mayoría de los bercianos, se encuentra una preciosa fuente romana (**Foto 18**), hoy felizmente restaurada por la Escuela Taller Municipal de nuestra ciudad.

Ubicada en la ladera sur-este se sitúa a la vera de un viejo camino que bien puede esconder la cercanía de la antigua calzada romana y la tela de araña de caminos jacobeos con sus numerosas bifurcaciones que se fueron creando en este paraje, cercano al "pomtem de Buyeza" mencionado en 1188, que equivale al puente



Foto 18: Fuente Romana de Campo



romano denominado "Ponderribada" en una escritura del 1331.¹

Durante el tiempo que el lugar careció de puente se fueron habilitando otros caminos de entrada en la villa de Ponferrada cruzando el pueblo de Campo hasta el actual Puente Boeza.

1.- Ver "Las Peregrinaciones a Compostela" de Vázquez de Perla, Lacarra y Uriá. Tomo II. Págs. 292-293

Después de atravesar el Sil y dejar las Huertas del Sacramento, los peregrinos se dirigían hacia Compostilla, camino de Columbianos. Durante mucho tiempo, y hasta el siglo XVI, éste sería el camino para ir desde Ponferrada a Villafranca. En Compostilla, en las cercanías del lugar en el que, hoy día, se levanta una pequeña iglesia neorrománica, de reciente construcción, existió en los siglos medievales y modernos la

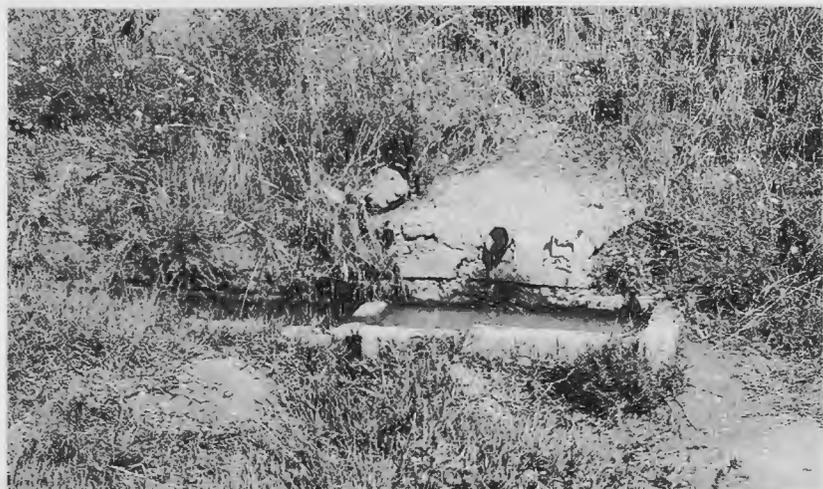


Foto 21: Fuente de Compostilla

ermita de la Virgen del Refugio. La **Fuente de Compostilla (Foto 21)** se encuentra un poco

alejada de la ermita. Se trata de una fuente de un único caño, que tiene a los pies un pequeño abrevadero, a modo de pilón.



FUENTESNUEVAS

Desde Columbianos siguiendo por lo que fue el antiguo camino Real llegamos a Fuentenuevas, que presenta una morfología típica de pueblo-calle, tan común a otras poblaciones que se forman en torno al Camino de Santiago. Hoy en día han surgido nuevos barrios pero hasta hace muy poco la calle real era la única calle. A la entrada del pueblo, en la



Foto 22: Fuente de la Ermita

plaza de la ermita, y en el mismo sitio que hasta hace unos pocos años se levantaba una ermita, hoy se levanta un crucero y próximo a él una fuente moderna,

aunque inspirada en formas tradicionales, la **Fuente de la Ermita (Foto 22)**. El agua no es de manantial, sino de la traída. Es la única fuente pública que existe en la actualidad en el propio camino, aunque en el entorno del pueblo son varios los manantiales que existen, no en vano el topónimo de Fuentenuevas. Una vez que hemos dejado el crucero y la fuente de la ermita, y siguiendo el camino nos encontramos con edificios que en su día fueron importantes casonas y que hoy en su mayoría se encuentran deshabitados. En el mismo camino, poco antes de que éste abandone



Conserva Ponferrada de épocas pasadas, interesantes monumentos, tanto de carácter civil como religioso y militar. Destacando la Basílica de la Encina de los siglos XVI y XVII con importantes relieves y tallas en su interior; el castillo, con la mayoría de su fábrica de los siglos XV y XVI; la antigua cárcel, convertida en el museo de la Villa; el arco del reloj; la iglesia de San Andrés; el Hospital de la Reina; el ayuntamiento barroco, de principios del XVIII; el convento de la Concepción; y notables ejemplares de arquitectura civil y popular, que bien merecen una sosegada visita.

Ponferrada, no tuvo en la antigüedad muchas fuentes, incluso, dentro de los límites de la cerca medieval, no había ninguna. Todas estaban extramuros. La más importante durante los siglos medievales y modernos fue la



Foto 19: Fuente de la Calzada



Foto 20: Fuente del Rañadero

Fuente de San Nicolás, próxima al río y poblado de Boeza. Durante mucho tiempo será la única fuente, de la que se sirvan los vecinos y peregrinos. Más próxima a la cerca, estaba la **Fuente de la Calzada (Foto 19)**, situada en una variante del Camino de Santiago, que atravesaba la villa sin necesidad de entrar en ella. Francisco González nos habla de su existencia en el año 1500, es presumible que ya en los siglos medievales sus aguas fuesen aprovechadas por vecinos y peregrinos. El hecho de que el manantial y la propia fuente estuviesen en una finca particular, si bien con garantías de su uso público, fue la causa de que en algunos momentos, a lo largo de los siglos de la edad moderna, no se pudiese utilizar. Pese a todos los contratiempos ha llegado hasta nuestros días. Cercana a ella, al muro de la cerca y al convento de la Concepción, se encontraba la **Fuente de las Monjas**. Estuvo en activo en períodos intermitentes, desde la edad media hasta el siglo XVIII, hoy solamente existe una derivación del antiguo manantial, en el interior del citado convento. Estas tres, serían las fuentes históricas de Ponferrada. Hoy a la ya mencionada de La Calzada, habría que añadir la **Fuente del Rañadero (Foto 20)**, de taza circular sobre un pedestal de piedra, en pleno Camino de Santiago a su paso por el centro de la Villa y muy próxima a la Basílica de la Encina.



Foto 24: Fuente de la Salud

Fuente de San Lázaro (Foto 25), circular, de tres caños, de piedra artificial, y que recoge el agua del depósito de la fuente de la Salud. Una vez que el peregrino culmina la calle de Cimadevilla se halla frente a la ermita de San Roque, recientemente restaurada y que hunde sus raíces en el siglo XVI. Aquí, en la ermita de San Roque da comienzo la Calle de Santa María, la antigua calle Real de la Villa, que con sus magníficas casonas de piedra de grano, con sus escudos nobiliarios, nos hablan de su importancia en épocas pasadas; se trata de interesantes edificios de arquitectura civil de los siglos XVI, XVII y XVIII. Al final de la Calle un nuevo hito, la iglesia de Nuestra Señora de la Plaza. Lo primero que se encuentra el peregrino

es con un ábside románico del siglo

XII, únicos restos de la iglesia fundada por el Obispo Gelmírez, de Santiago de Compostela. El resto de la iglesia es obra del siglo XVI, excepto la torre de principios del presente siglo. Sobre la puerta de la iglesia, sobresale una espléndida talla románica de piedra, del siglo XIII. A la derecha de la Iglesia y a unos pocos metros se encuentra un fuente muy apreciada por los vecinos de la villa, por los forasteros que se acercan a recoger el agua de sus tres caños y por no pocos peregrinos, que aprovechan la parada para tomar un refrigerio. Se trata de una fuente, cuyas últimas obras de remodelación son del siglo pasado, del año 1858, toda ella de grano, con una artística fachada, flanqueada por dos pilastras, y con un frontón que se levanta sobre un sencillo entablamento. Se la conoce con el nombre de **Fuente de la Casería, o del Sr. Reimundo (Foto 26)**.



Foto 25: Fuente de San Lázaro



Foto 26: Fuente de la Casería



Foto 23: Restos de la antigua Fuente de los Perales

el pueblo, se halla la Iglesia, de buena factura, construida en varias épocas, si bien, en su mayor parte, es obra del siglo XVIII. A mano derecha de la Iglesia y a unos cien metros escasos, se encontraba la **Fuente de los Perales (Foto 23)**, muy utilizada por los vecinos y peregrinos hasta los años cincuenta del presente siglo. Hoy en día solamente se conservan los restos de tres pilares sobre los que se levantaba el tejadillo que cubría la fuente y lavadero.

El Camino Francés sigue su curso hasta llegar en poco tiempo a Camponaraya, población que llegó a contar con dos hospitales y varias ermitas a lo largo del Camino, entre ellas las de la Vera Cruz, situada a la salida del pueblo en el Camino Francés, y la dedicada a la Virgen de Rocamadour, virgen cuya devoción estaba muy arraigada entre los peregrinos, sobre todo entre los franceses, y a quienes se debió, posiblemente, su construcción en la Edad Media. La primera hoy existe bajo la advocación de la Virgen de la Soledad, aunque con notables reformas que han alterado profundamente su primitivo aspecto, mientras que de la de Rocamadour, nada queda. Una vez fuera de Camponaraya, y muy cerca del camino que iba de Magaz de Abajo a Narayola y a la Abadía de Carracedo, existió por lo menos hasta finales del siglo XVI, una **Fuente Romana**, al menos así, con este nombre, aparece en documentos de dicha que hemos tenido ocasión de ver.

CACABELOS

Es la villa de Cacabelos, juntamente con Molinaseca, Ponferrada y Villafranca, una de las de mayor tradición jacobea. La Villa de Cacabelos es, de todas las bercianas y leonesas, la más vinculada a Santiago. Desde que en el siglo XII el Obispo de Santiago Gelmírez reconstruye el burgo de Cacabelos, quedará unido a la metrópoli compostelana, más en lo religioso que en lo temporal, ya que temporalmente lo estará hasta el año 1458, año en el que el cabildo de Santiago dona la villa al Conde de Lemos, mientras que en lo religioso, la villa, pertenecerá a la sede compostelana hasta finales del siglo XIX, cuando pase a depender de la diócesis de Astorga.



El Camino jacobeo dejará una profunda huella en la trama urbana de la villa. El Camino de Santiago a su paso por ella se convertirá en su calle principal, hasta muy entrado el presente siglo. Las demás calles correrán paralelas o perpendiculares a ella. En el largo recorrido del Camino por la Villa, más de un kilómetro, éste se verá plagado en su desarrollo, de hitos que denotan su vinculación con la ruta jacobea.



Foto 28: Fuente Nueva

Como hemos señalado anteriormente, la Iglesia es el único monumento religioso que conserva la antigua Villa. Lo único que queda de la Iglesia fundada por el Obispo Osmundo es una lápida, muy bien conservada, unas columnas en la portada que se abre en la fachada occidental y parte de sus muros perimetrales; pero, afortunadamente las distintas intervenciones que ha sufrido, la última recientemente, no han alterado su peculiar fisonomía ni le han hecho perder su encanto, posibilitando su contemplación una de las imágenes más evocadoras que el peregrino puede encontrar a lo largo de toda la Ruta Jacobea, al combinar la sencillez y la armonía de sus proporciones, con la suavidad del paisaje.



Foto 29: Fuente del Campo de Abajo

Hoy en día, el peregrino, si quiere acercarse a la Iglesia de San Martín, tiene que desviarse unos pocos metros, ya que el camino va por la antigua carretera nacional VI, dejando a la mano derecha la Iglesia, y precisamente a esta misma mano podrá saciar su sed después de subir la fatigosa "Cuesta de Pieros", en la **Fuente Nueva (Foto 28)**, que el concejo levantó aprovechando la traída del agua hace unos pocos años. Se trata de una fuente con taza circular, que se levanta sobre un pedestal de granito y apoya en una pared decorada con lajas de piedra.

quien hasta la Iglesia de San Martín, se encontrarán con otras tres fuentes. Las dos primeras, **las Fuentes del Campo de Arriba y de Abajo (Fotos 29 y 30)** están en el mismo camino antiguo que viene desde Cacabelos, a unos doscientos metros antes de llegar al pueblo, y antiguamente, no debían de estar muy alejadas, de la desaparecida, en tiempos bajomedievales, malatería. **La de Abajo** tiene bóveda troncopiramidal, cerrada en su parte superior por una losa de pizarra. Toda ella es de piedra y no tiene ningún caño. **La de Arriba** se encuentra unos metros más adelante, y

Los que se hubiesen atrevido a coger en Cacabelos el antiguo camino, o los que se acer-



Foto 30: Fuente del Campo de Arriba



Foto 27: Fuente de los Tres Caños

A unos cincuenta metros se encuentra la cuarta fuente, **la de los tres caños (Foto 27)**, de abundante manantial, si bien sus aguas no son potables.

Dejando este agradable entorno, de las dos fuentes, comunicadas ambas por un hermosos paseo que bordea la reguera de los Cucos, el peregrino ha de volver al antiguo Camino Real, que en su tramo inferior lleva el nombre de Calle de las Angustias. De nuevo, casonas y bodegas, se alternan en esta calle, juntamente con otras edificaciones modernas que contradicen el interés arquitectónico que en su día

tuvo dicha calle. Al final de la misma, el peregrino desemboca en el Puente sobre el río Cúa. Importante obra de ingeniería de cinco arcos, de piedra de grano, obra en su mayor parte del siglo XVIII tal y como puede leerse en la piedra conmemorativa que se encuentra a la izquierda del puente. Una vez atravesado el río, de cuyas aguas, ya en el siglo XII, nos dejó escrito Aimey Picaud, en el Libro V del Códice Calixtino, que eran "dulces y potables", el peregrino puede encontrar un merecido descanso en las choperas que se levantan a la vera del Cúa. Pasado el puente sobre el Cúa y el de los molinos, nos encontramos frente al Santuario de las Angustias, el último monumento con el que la Villa de Cacabelos despide al Peregrino. Uno de los santuarios de mayor tradición mariana de El Bierzo y de la provincia, cuya fábrica es del siglo XVIII y que sustituye a otra antigua y pequeña ermita que desde tiempos medievales se levantaba próxima al, hoy desaparecido, hospital de Santiago, dedicado, preferentemente, a la atención de los peregrinos.

PIEROS

Desde Cacabelos los peregrinos se dirigían hacia Pieros siguiendo el trazado de la antigua Vía Nova. El camino era suave, ya que discurría por una vaguada, a la derecha del camino actual, y en apenas media hora los caminantes y peregrinos se encontraban delante de la Iglesia de San Martín. Hoy en día, el pueblo está sentado entre la Iglesia y la antigua carretera Madrid-Coruña, pero desde la alta Edad Media hasta finales de la Edad Moderna estaba también poblada la ladera de Castro Ventosa. Solamente en Castro Ventosa llegó a haber durante la Alta Edad Media dos iglesias. Hoy solamente se conserva esta iglesia de San Martín construida por el Obispo Osmundo en el siglo XI.



Pieros, al igual que Cacabelos, también ha estado muy vinculada a Santiago, ya que el Cabildo catedralicio hasta el siglo XIX tenía muchos intereses económicos en la villa, sobre todo muchas propiedades. Eran antiguos bienes que había sido de la Orden Templaria, y que por donación llegaron al Cabildo de Santiago en el siglo XIV, permaneciendo desde entonces en sus manos hasta el siglo XIX.

del mismo Camino Jacobeo, en el tramo conocido el nombre de Camino de la Virgen, por haber existido en el mismo una ermita dedicada a la Virgen del Camino. La fuente es muy singular y presenta cierta monumentalidad. Tiene un solo caño que sale de un pedestal formado por varias piedras de cantería, con decoración diversa y de distinta procedencia. Tanto el frente como la pila son semicirculares y en torno a ella se dispone de un espacio elíptico, de algo más de 25 m², con unos bancos corridos de piedra, desde donde al mismo tiempo que se descansa se puede apreciar la excelente vista panorámica de Villafranca, con el ábside y la fachada norte de la iglesia románica de Santiago a la izquierda, el castillo al fondo y a la derecha, dominando el espacio, la iglesia de San Francisco. Los peregrinos desde la Iglesia de Santiago descienden hasta la calle del Agua, y aunque no encontrarán ninguna fuente podrán beber un poco de la historia hecha piedra de Villafranca a través de sus casonas, palacios, blasones, y conventos, y si no le llega podrá detenerse en alguna de sus bodegas.

La segunda (**Foto 33**) la encontramos en el centro de la Villa, en la Plaza de Diego Saavedra Magdalena, frente al Colegio de los Paúles, el antiguo Colegio de los Jesuitas fundado por el Indiano D. Gabriel de Robles en el siglo XVII, se trata de una fuente moderna, adosada a un muro, sin taza ni pila, que sobre un pedestal de piedra presenta dos caños engastados en dos bucráneos. Buscando el Puente sobre el Burbia el caminante se encontrará con el testero de la Colegiata, magnífica obra de mediados del siglo XVI, y a pocos metros de ella está la **Fuente del Cubero (Foto 34)**, fuente de dos caños, restaurada recientemente, y que ha quedado encajada por una reciente construcción.. Al otro lado del río Burbia, entre éste y el monte, por lo tanto ya algo alejado del Camino de Santiago, está la **Fuente de Trevijano**, muy apreciada por todos los Villafranquinos, al igual las aguas de la **Fuente de las Colmenares (Foto 35)**, ya a la salida de Villafranca, a mitad de camino entre ésta y el enlace



Foto 33: Fuente de la Plaza Diego Saavedra



Foto 34: Fuente de Cubero



Foto 35: Fuente de los Colmenares



Foto 31: Fuente del Pozo

está formada por la pila y el abrevadero rectangular, en su nivel inferior. Siguiendo el camino, y ya en el pueblo, al iniciar la subida que nos lleva a la Iglesia se encuentra la **Fuente del Pozo (Foto 31)**, aprovechando el lugar ocupado por un antiguo pozo, hoy cegado y tiene un grifo.

VILAFRANCA

En los primeros siglos de la edad media, en la confluencia de los ríos Burbia y Valcarce, más próximo al primero, existía un poblado llamado Burbia. Por su situación, por convertirse en etapa final e inicial del Camino a Santiago,



por la llegada de numerosos peregrinos extranjeros, sobre todo franceses, por la creación de un vico francorum, por la presencia del priorato benedictino de Santa María, y por el apoyo brindado por los Reyes leoneses, concediéndoles fueros, o confirmando las posesiones del priorato como posesiones exentas de toda "caloña e injusta cotización", el antiguo poblado cambió y evolucionó tanto y el cambio fue tan profundo que hasta cambió de nombre, pasando a conocerse desde el primer tercio del siglo XII como Villafranca. Llegándose a convertir en una de las villas más señeras del Camino de Santiago.

Para muchos peregrinos se convirtió en el final de etapa, precisamente una de las más largas y duras, que se iniciaba en las altas tierras de Rabanal. Como punto de llegada y por lo tanto de partida dispuso desde los primeros momentos Villafranca de una extensa red asistencial. Llegó a tener seis hospitales: El de los Pobres, el de San Lázaro, el de la Caridad del Sancti Spiritus, el de San Juan, el de San Roque, y el de Santiago. Este último, fue el más importante de todos, prestando sus servicios hasta el siglo pasado, disponía de médico, hospitalera, y lo mantenía la Villa. Al convertirse en cabecera del marquesado de Villafranca, la Villa se convertirá en la más dinámica y comercial de El Bierzo. Del esplendor de su época pasada son testigos excepcionales su elevado número de fundaciones religiosa y casonas nobiliarias.

No le faltará agua al peregrino en Villafranca, ya que no sólo estaba bordeada por los dos citados ríos, sino que hay muchas



Foto 32: Fuente de San Lázaro

en el año 1941 como fuente de la Alegría, a mano derecha y a unos pocos metros después de la Iglesia. Y la otra estaba al final del pueblo, en el barrio de Castiñeiro. De estas antigua solo existe la de la Iglesia. En atención a los peregrinos y en el propio Camino, se han construido recientemente dos más, una a la misma entrada del pueblo (**Foto 38**), a mano derecha,



Foto 38: Fuente de Pereje



Foto 39: Fuente de los Peregrinos

con un grifo y un abrevadero para los animales, y la otra, la **Fuente de los Peregrinos o del Refugio (Foto 39)**, frente al nuevo Refugio, toda ella de piedra de las canteras de San Fiz, con unas escaleras que sirven de asiento y un caño de piedra con el correspondiente pilón.

TRABADELO

Trabadelo al igual que Cacabelos perteneció al arzobispado de Santiago de Compostela desde principios del siglo XII hasta finales del siglo XIX, por donación del rey Alfonso VI. Situado entre el Castillo de Autares y el río Valcarce, Trabadelo se convertirá en

una importante entidad de población gracias a la Ruta Jacobea, la cual no solo lo consolidará como núcleo sino le dará su forma y trazado urbano. Prácticamente solo existe una única calle en Trabadelo, la generada en torno al camino de Santiago, respondiendo al trazado que tanto se repite a lo largo del camino, de calle-pueblo.



Foto 40: Fuente de la Iglesia

En el centro del pueblo a mano derecha, se encuentra la Iglesia parroquial de San Nicolás, de fábrica antigua pero renovada casi en su totalidad en el siglos XVIII. Por debajo de ella se encuentra la única fuente existente en la villa, la **Fuente de la Iglesia (Foto 40)**, remodelada en varias ocasiones, y una de ellas, ya en el siglo pasado, en 1884. Es de un sólo caño, con una pila y dos cuerpos de piedra, uno rectangular del que sale el caño, y el otro semicircular



Foto 36: Fuente del Mazo

blos del Valcarce surgió a la sombra del Camino. Fueron sus vecinos solariegos de la Casa Hospital del Cebreiro, desde que en el año 1118 la reina D^a Urraca donó el lugar y sus términos al dicho Hospital hasta el siglo XIX. Desde el siglo XII dispuso Pereje de un albergue para peregrinos, debido a la iniciativa de los monjes del Cebreiro, y después de superar las reticencias del Priorato de Santa



Foto 37: Fuente de la Iglesia o de la Alegría

con la carretera nacional VI. Al mismo tiempo que se saborean sus agua, si miramos hacia atrás veremos cómo su edificio más noble nos despide con toda su majestuosidad. Pero aún hemos de encontrarnos con la **Fuente del Mazo (Foto 36)**, está sobre el río Valcarce, se trata de un pequeño manantial, al que hay que llegar por un pequeño sendero que se coge a la izquierda del túnel. A partir de estos momentos, durante unos kilómetros no dispondremos de ninguna fuente hasta llegar a Pereje, pero si disfrutaremos de la compañía del río Valcarce, que hará menos duro un camino que ya para los peregrinos y viajeros del siglo XVI se consideraba "muy peñascoso, escarpado, tortuoso y empinado" (Claude de Bronseval).

PEREJE

Pereje como otros muchos pue-



ta María de Cluny de Villafranca,

que se oponía a su construcción, basándose que Pereje estaba bajo su jurisdicción y que por lo tanto no se podían construir iglesias, hospitales ni albergues sin su autorización. Sólo con la intervención de los reyes de León y del mismísimo Papa, se solucionó la cuestión, a favor de los monjes del Cebreiro y del pueblo de Pereje, contando desde entonces, con un albergue, que como señalaba D. Elías Valiñas, servía para aliviar al del Cebreiro. Hoy día, ya no existe el albergue medieval, pero sí un espléndido refugio, construido en el presente año, y también después de vencer algunas dificultades y problemas; considerado, por lo demás, como uno de los mejores de toda la Ruta Jacobea.

Antiguamente Pereje disponía de dos buenas fuentes. Una, en el medio del pueblo, era

no se ha revestido de piedra, está formada por un sólo caño, acompañado a ambos lados por un abrevadero y por un lavadero. Todo ello se halla cubierto por un tejadillo, sostenido por seis columnillas de cemento. Toda la obra es del año 1981.

La **Fuente de Ambasmestas (Foto 42)** está adosada a la misma Iglesia Parroquial del siglo XVII, al lado izquierdo del Camino. Es una fuente sencilla de un grifo, protegido éste y el pilón por una estrecha y alta hornacina de lajas de piedra.



Foto 42: Fuente de Ambasmestas



Foto 43: Fuente de Vega de Valcarce

La **Fuente de Vega de Valcarce (Foto 43)**, también es de un solo caño y se halla a mano derecha del camino y de la antigua carretera nacional VI. Adosada a la pared de una casa, presenta una estructura muy simple, formada por un frontón triangular de piedra, en cuyo centro está el grifo y por el pilón rectangular. De todo su valle, Vega es la capital y el núcleo más poblado y además de contar, con una iglesia del siglo XVI, de la que destaca su maciza torre, en lo alto del roquedo, como fiel vigilante

del camino, del valle, de sus pobladores y de los peregrinos, se levanta con toda su soberbia, el castillo de Sarracino.

La siguiente fuente que aguarda al peregrino es la de **Ruitelán**. Topamos con ella, al mismo tiempo que con el pueblo, a mano izquierda del camino, y junto al río, como tantas otras de este mismo Valle. Nunca hubo fuente alguna en Ruitelán que estuviese en el mismo Camino de Santiago, ya que de la que se servían sus vecinos se encontraba a la salida del pueblo, entre el monte y la carretera. La actual **Fuente de Ruitelán (Foto 44)**, que existe en la actualidad, es nueva, se construyó hace dos años, para solaz de los peregrinos y de los vecinos. Se trata de una sencilla fuente de



Foto 44: Fuente de Ruitelán

como una especie de ático que recoge en su centro una cruz. Todo ello obra del siglo pasado. Ya en el presente siglo sobre dos pilares se levantó un tejado que cubre toda la fuente. Tanto la pila como las paredes inmediatas de la fuente se cubren con lajas irregulares de piedra.

La villa de Trabadelo no contó con hospital ni con albergue para los peregrinos, pero muchos de éstos, así como otros viajeros, al menos en el siglo XVIII, utilizaban la ermita de San Lázaro, como refugio, quemando maderas en su interior para protegerse del frío y propiciando la destrucción de la ermita. Ante la situación de ruina que presentaba en el año 1773, se traslada la imagen del Santo a la iglesia Parroquial y las autoridades religiosas de la villa ordenaron que se tapiase la puerta de la ermita para evitar su profanación.

AYUNTAMIENTO DE VEGA DE VALCARCE

Portela es el primer pueblo del Camino perteneciente al **Ayuntamiento de Vega de Valcarce**. Es éste el último ayuntamiento que atraviesa el Camino a su paso por El Bierzo. Poco a poco el valle se irá ensanchando, discurriendo el camino siempre a la vera del río, entre arbolado y verdes prados, mientras, en casi todos los pueblos, los caseríos se extienden a lo largo del camino y paralelos al río, formando su única calle, excepto en la capital de Municipio, que ha experimentado un mayor crecimiento y donde han surgido otros barrios. El cansancio, la impaciencia del peregrino por entrar en Galicia, el ansia de llegar a Santiago, la proximidad y el acercamiento del caserío y de sus pobladores a los peregrinos, la dureza del camino, a veces la climatología adversa, la existencia de un único camino, el verdor y la estrechez del valle, dejarán una profunda huella en todos los Peregrinos, tal y como manifiestan tantos escritos y testimonios a lo largo de los siglos. Pocos tramos del camino dejarán una marca tan profunda en el espíritu del peregrino, como éste del Valcarce.

Todos los pueblos de este Ayuntamiento, desde Portela hasta Laguna de Castilla, tienen sus fuentes bien cuidadas y limpias, ya que desde hace unos pocos años el Ayuntamiento se encargó de adecantarlas y repararlas. Pese a la altitud, abundante vegetación, y cercanía de montañas llama la atención las pocas fuentes que hay, ya que raro es el pueblo que tiene



más de una fuente en el casco urbano. Como hemos dicho todos estos pueblos del Valcarce, los más verdes de todo El Bierzo, son pueblos pequeños, en los que apenas se conservan ejemplos notables de arquitectura popular, y donde el monumento más destacado es la iglesia parroquial, casi todas ellas de los siglos XVII y XVIII, de planta rectangular, de una sola nave y con una sencilla espadaña a los pies.



Foto 41: Fuente de Portela

En **Portela**, la **f fuente (Foto 41)** está a mano derecha, poco antes de llegar a la Iglesia, es la única de todo el valle que



Foto 47: Fuente en La Faba

Con esta fuente de Laguna de Castilla finalizamos nuestro recorrido por las Fuentes del Camino de Santiago, por el Bierzo. No se trata de fuentes monumentales y ornamentales, de grandes pedestales, tazas y cúpulas, sino de fuentes sencillas, realizadas para cumplir una función, satisfacer las necesidades de sus vecinos y saciar la sed de los peregrinos. Al igual que en estos últimos años, en los que se han construido y reparado muchas, pensando en los peregrinos, como en El Acebo, Molinaseca, Pieros, Pereje o Ruitelán, así pensamos que debió de haber ocurrido a lo largo de los siglos, en estas tierras hospitalarias, y de ricas y abundantes aguas.

blo, en las afueras, a mano derecha, de un único caño y adosada a una pared de piedra. **La segunda (Foto 47)** en medio del pueblo, con un grifo y un sencillo pilón y la **tercera (Foto 48)**, en la salida del pueblo, camino de Laguna, también de un caño y de gran simplicidad, con abrevadero, y toda ella de piedra. Tras abandonar La Faba nos esperan otros dos km., de dura ascensión hasta llegar a **Laguna de Castilla**, es el último pueblo de El Bierzo, y de Castilla-León, el cual nos despide con una hermosa **fuente de piedra (Foto 49)**, en el medio del pueblo, de un caño, con lavadero y abrevadero.



Foto 48: Fuente a la salida de La Faba



Foto 49: Fuente de Laguna de Castilla

su parte central por un arco ligeramente apuntado, y a ambos lados de la pared, presenta dos peldaños que sirven de sienta y de cierre de la fuente. Después de dejarla a la mano derecha, nos encontramos con la Iglesia parroquial, antigua edificación medieval, que conserva algunas de sus partes románicas. Un poco más adelante, y en el monte, destaca la ermita de San Froilán. En el siglo XVIII tenía otras dos ermitas, pese a contar el pueblo sólo con 12 vecinos, dedicadas a S. José y a Nuestra Señora. Hoy día, sólo existe la del citado San Froilán y que recuerda cuando dicho santo camino de León a Lugo, se paró en Ruitelán y un lobo le comió la caballería, obligando entonces el Santo, al lobo, a que le llevara las alforjas hasta Lugo. La ermita, a la que se accede por medio de una escalinata, de gran encanto y de fuerte sabor popular, es de principios del presente siglo.



Foto 45: Fuente de Herrerías

da por un muro de piedra troncopiramidal, de donde sale un único caño, dos poyos de piedra cierran los laterales de la fuente. Ha sido restaurada hace unos pocos años, como todas las del valle y en su entorno se han dispuesto varios asientos y mesas de piedra, juntamente con una barbacoa, para uso, especialmente, de los peregrinos. Antes, en esta fuente había un manantial, que ahora no se utiliza, ya que el agua que surte a la fuente viene encañada de otro que se encuentra en un prado, un poco más arriba y al otro lado del río. Desde el siglo XII existió un hospital, en el medio de la población, el Hospital de los Ingleses, que daría nombre al pueblo, y del que hoy solamente queda el topónimo.

Tras dos kilómetros de ascensión nos espera **La Faba**, con su iglesia del siglo XVIII de centinela, sobre una colina y sus tres fuentes, repartidas a lo largo del pueblo. El peregrino se topa con la **primera fuente (Foto 46)** antes de entrar en el pue-



Foto 46: Fuente en el camino a La Faba

Después de dejar Ruitelán, el peregrino llega enseguida a **Herrerías**. De las dependencias y artilugios que en su día dieron nombre al pueblo, y que se encontraban a la derecha, hoy apenas queda nada. Frente a ellas y en lo alto, dominando todo el pueblo, la iglesia, obra del siglo XVIII. El río discurre muy próximo al caserío. La única **Fuente de Herrerías (Foto 45)** está en el barrio de Hospital, a mano derecha y junto al río. La fuente está forma-



**ASOCIACIÓN de AMIGOS
del
CAMINO de SANTIAGO
en
EL BIERZO**

PATROCINA:



CONSELLERÍA DE CULTURA
Dirección Xeral de Promoción do Camiño de Santiago